



José Antonio Ortega Carrillo y Antonio Chacón Medina (coords.). *Nuevas tecnologías para la educación en la era digital*. Ediciones Pirámide. Madrid, octubre 2007, 408 págs.

Al abrir las primeras páginas de este manual, encontramos un prólogo realizado por Federico Mayor Zaragoza, en el que se pone de manifiesto el carácter humanizador con el que, gracias al buen criterio de sus coordinadores, las Nuevas Tecnologías son abordadas en este libro. Comienzo este documento con lo que

consideramos el hilo conductor de todos los capítulos que forman parte de este novedoso texto.

Este enfoque de las Nuevas Tecnologías como medios facilitadores de una educación responsable, tolerante, respetuosa y consciente de los problemas y obligaciones sociales, no resulta extraña para quienes conocemos la carrera profesional de uno de los coordinadores de la obra, José Antonio Ortega, y principal impulsor de la misma. La línea de trabajo constante y coherentemente forjada por este profesional de la educación, ha estado siempre impregnada de la esencia axiológica característica de la UNESCO y sus Redes Civiles. No en vano, es vicepresidente del Centro UNESCO de Andalucía y presidente de la Confederación Española de Clubes, Centros y Federaciones UNESCO. Este proyecto ha podido culminar gracias al trabajo colaborativo con Antonio Chacón, miembro también de la comunidad universitaria y con gran antigüedad como miembro y colaborador fehaciente de la UNESCO, a través de su Centro en Andalucía.

El libro *Nuevas tecnologías para la educación en la era digital* supone un paso adelante, además de un gran esfuerzo por parte de todos los profesionales que participan en él, hacia el desafío que la sociedad ha de carear, frente al reto de la educación ante las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Los profesionales que han participado en la elaboración de este manual pertenecen a distintas universidades, no sólo de España, sino de América Latina, lo que dota a la obra de un carácter interuniversitario y

cooperativo que aporta riqueza humana y epistemológica a este proceso «humanizador».

La obra está compuesta por 21 capítulos, en los que encontramos una valiosa aportación para que profesores y alumnos caminemos hacia el complicado camino que nos conduce a la adquisición de las competencias clave necesarias para el desarrollo integral de las personas. Asimismo, cada capítulo ofrece, además de las aportaciones teóricas en torno al tema propuesto, un abanico de actividades prácticas que garantizan el pragmatismo de los conocimientos adquiridos.

En los dos primeros capítulos, los autores hacen un recorrido por la situación didáctica y curricular de las Nuevas Tecnologías y los medios de comunicación, para así establecer el marco legal y pedagógico en el que se desenvolverá el resto de capítulos.

A partir del tercer capítulo y hasta el quinto, encontramos una detallada descripción de tres tipos de lenguajes que, de forma constante, están presentes en las Nuevas Tecnologías (visual, sonoro y multimedia), complementada con las indicaciones que muy acertadamente, los autores de estos capítulos nos proponen para su alfabetización y correcta lectura. En estos contenidos se pone de manifiesto la gran carga emocional que estos lenguajes tienen, siendo esta principalmente su vía de conexión con la racionalidad. Algo que, en el caso de las palabras no es tan evidente, ya que como J. A. Ortega afirma, las palabras tienen significados y a través de estos llegan a las personas. Desde estos tres capítulos se intenta dotar al lector de conocimientos suficientes como para capacitarlo en la lectura y crítica de algunos aspectos no demasiado explícitos, e incluso subliminares, que caracterizan este tipo de lenguajes.

En los siete capítulos siguientes (entre el seis y el doce), se aborda de manera directa la integración de los diferentes materiales tecnológicos en el contexto del aula, afrontando su diseño y uso desde una perspectiva didáctica. Podemos encontrar indicaciones de gran ayuda en la creación y uso pedagógico de los materiales virtuales artesanales, aportaciones relevantes de cómo incorporar recursos informáticos (las páginas web y el hipertexto) a la dinámica del aula, la prensa y la televisión como recursos portadores de significado educativo aún por descubrir, e incluso, la capacidad de los videojuegos y la informática de tomar partido en el proceso enseñanza-aprendizaje como un medio más. Por supuesto, no olvidan abordar los materiales impresos desde un enfoque tecnológico-didáctico.

Los últimos cinco capítulos del manual están dedicados a enfocar el binomio nuevas tecnologías-educación, desde la perspectiva más social, ofreciéndolo como herramienta que posibilita dar respuesta a la diversidad que caracteriza nuestras sociedades, el acceso equitativo a la información y la comunicación y el desarrollo de la creatividad e inteligencia didáctica. Además, es muy interesante el capítulo dedicado a las ciberescuelas, un ámbito de relaciones colaborativas aún por descubrir. Finaliza el manual con una aproximación a la perspectiva futura de las Nuevas Tecnologías en la educación, apostando fuerte por la enseñanza virtual como plataforma de unión entre docentes y discentes, que por su naturaleza asincrónica, hace desaparecer la obligación de atender a handicap como el tiempo o la distancia, en muchas ocasiones limitadores del proceso educativo.

Se trata de una obra, fruto de un trabajo laborioso, que por fin ha visto la luz y que viene a aportar conocimientos y sentimientos sobre una temática de gran interés educativo y social. Desde el uso y disfrute de este manual, aprenderemos cómo, de forma crítica y solidaria, podemos descubrir y seleccionar la información disponible a nuestro alrededor y cómo las nuevas tecnologías pueden formar parte de la educación formal y no formal, facilitando la adquisición de las competencias necesarias para desarrollar un proceso didáctico satisfactorio para profesorado y alumnado.

M^a Carmen Robles Vilchez